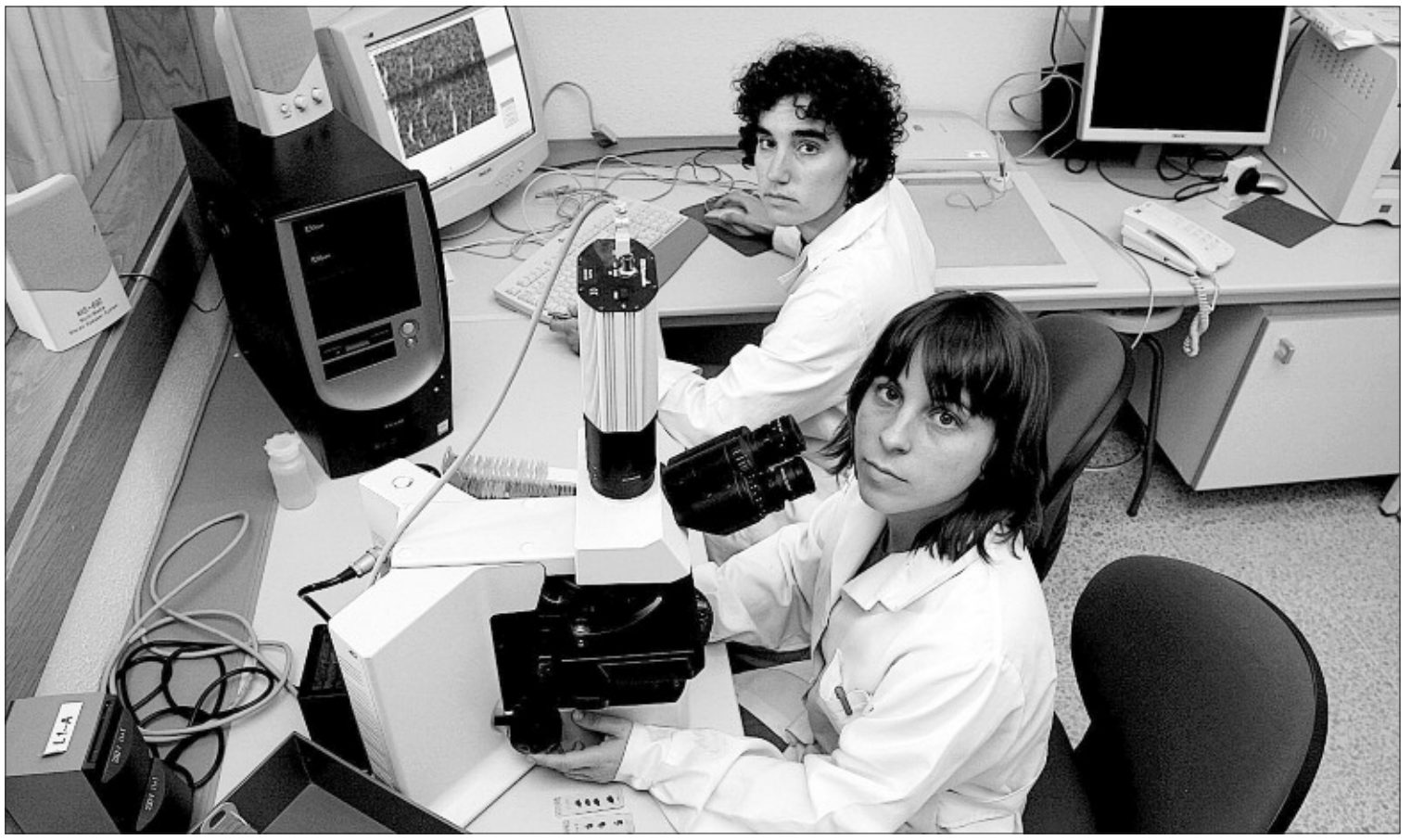
Universidad



Ane Miren Castillo (en primer término) y Vega Asensio, en un laboratorio de investigación en la Facultad de Ciencia y Tecnología de la UPV. / F. DOMINGO-ALDAMA

Bajo una doble condición

Los becarios de la UPV reivindican tener una carrera investigadora bien definida y que se les considere trabajadores

JUNE FERNÁNDEZ, **Bilbao**

El personal investigador en formación (los habitualmente llamados becarios) suma a su condición estudiantil la de realizar una contribución a la ciencia. Ante ese peculiar limbo, la asociación Investigadores Precarios (IP) de la Universidad del País Vasco (UPV) reclama su reconocimiento como tales profesionales desde su incorporación a un grupo de investigación y solicitan que la carrera correspondiente esté mejor definida para tener garantías de futuro al realizar la tesis doctoral.

La mayoría de los que trabajan en la UPV (203) disfruta de una beca de la propia universidad, seguidos por los becados por el Gobierno vasco (161), y el Ministerio de Educación y Ciencia (99), según los datos del Vicerrectorado de Investigación. Reguladas por el Estatuto Profesional del Investigador en Formación (EPIF), estas becas establecen una fórmula 2+2: dos años con esa ayuda y otros dos con contrato laboral. La remuneración suma 13.200 euros en el caso de las de la UPV y el Ejecutivo y a 15.400 las ministeriales.

Otra opción habitual, no regulada por el EPIF, pasa por que un grupo les contrate a tiempo parcial para realizar un proyecto. El contrato establece un porcentaje de dedicación ajustado al presupuesto disponible (el mínimo es el 50%), pero los becarios terminan dedicando toda su jornada al grupo. "Las condiciones laborales dependen de la buena voluntad del director, cuando son responsabilidad de la universidad", critican. Más alarmante, añaden, resulta el caso de los llamados *sin papeles:* quienes no han obtenido una beca, la esperan o se les ha terminado, pero siguen mientras tanto su labor científica. La UPV también cuenta con personas becadas por fundaciones o centros tecnológicos que colaboran con proyectos universitarios, así como algunas contratadas como autónomas, indican. Por ello, IP reclama al Vicerrectorado que establezca el censo real del colectivo.

El objetivo de IP es ser considerados trabajadores desde el primer año mediante una figura similar a la de los Médicos Internos Residentes (MIR). "No somos simples estudiantes; producimos y realizamos una aportación científica", argumentan. Como prueba, resaltan que el 48,8% de los artículos científicos españoles publicados en revistas internacionales de prestigio están firmados en primer lugar por un investigador en formación.

> "No somos simples estudiantes; producimos y realizamos una aportación científica"

Los doctorandos se enfrentan a la incertidumbre de no tener fijadas nuevas etapas para seguir avanzando. "A no ser que formes parte de un grupo muy potente cuyo director te contrate, aquí es difícil continuar, porque desde que acabas la tesis hasta que eres un científico excelente no hay programas institucionales", critican. Por ello, la empresa privada y los centros tecnológicos se presentan como una tentadora alternativa, así como los novedosos centros de investigación cooperativa (CIC).

Ane Miren Castillo, doctoranda en Bioquímica, no dudaría en aceptar un contrato así: "Todos aspiramos a tener estabilidad. La investigación supone un gran sacrificio". La bióloga Vega Asensio, quien prevé realizar en 2008 una estancia postdoctoral en el extranjero, espera continuar investigando aunque reconoce: "Al principio estás ilusionada, pero luego te vas deshinchando". Alerta de que esta situación de precariedad obliga a muchos investigadores vocacionales a abandonar la carrera.

"Hay que equilibrar demanda de becas y recursos"

EL PAÍS, **Bilbao**

Los Investigadores Precarios se muestran especialmente críticos con la UPV, cuyas becas están menos dotadas que las del ministerio; son inferiores a las de otras universidades y no ofrecen ayudas extra para congresos y estancias. Critican que ello responde a una política del Vicerrectorado de "que paguen otros". "Ofrecen las peores para atraer dinero de fuera, y esa es una política mediocre".

El vicerrector de Investigación, Miguel Ángel Quintanilla, replica: "Queremos que el personal más competitivo se presente a las mejores convocatorias para que traigan financiación de fuera. Hay que buscar un equilibrio entre la demanda de becas y los recursos de los que disponemos". "El objetivo no debe ser que los de aquí nos peleemos por lo de fuera, sino que los de fuera se peleen por lo de aquí", responde la asociación.

Quintanilla subraya "el esfuerzo considerable" que ha realizado la UPV, aumentando la cuantía de las becas en un 50% en un año. Considera que si los investigadores con contrato parcial dedican a los grupos toda la jornada es porque aprovechan para estudiar. "Quien tiene un contrato de 50% no tiene que dedicar más", recalca. Señala que los *sin papeles* son estudiantes de tercer ciclo sin beca, cuya situación está regulada. Y recuerda que un becario, aunque su sueldo sea menor que en la empresa privada, no tiene las mismas tareas y responsabilidades y su esfuerzo supone "una inversión de futuro para conseguir a la larga el mejor empleo". Con el EPIF se ha avanzado hacia la profesionalización con la fórmula 2+2, celebra, y prevé que con la adaptación al proceso de Bolonia se tienda a un 1+3: una beca para cursar la maestría oficial y tres años de contrato para la tesis.

El vicerrector no muestra preocupación por que los investigadores en formación terminen abandonando la actividad en la universidad para aceptar contratos en centros tecnológicos y CIC. "No podemos absorber a todos los doctorandos, y es perfecto que se amplíe su mercado y se genere un efecto sinérgico", recalca.

La asociación insta a hacer más atractiva la carrera investigadora para atraer a extranjeros y detener la fuga de cerebros. Creen que se podría aprovechar el nacimiento de la fundación Ikerbasque, que trabaja en atraer a investigadores de excelencia, para reincorporar a postdoctorales y promover becas *junior* y *senior.*

Mondragon y Deusto lanzan sendos programas para atraer a alumnos extranjeros

J. F., **Bilbao**

Las universidades privadas Deusto y Mondragon Unibertsitatea despiden el curso 2006-2007 anunciando sendos programas internacionales para este verano y el próximo ejercicio. Mondragon Unibertsitatea impartirá dos programas internacionales íntegramente en inglés para alumnos extranjeros durante el primer semestre del curso 2007-2008. Es la primera vez que una universidad vasca oferta cursos internacionales en esa lengua, destaca Nekane Arratibel, decana de su Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

Los programas partirán del caso vasco para analizar cómo se desarrollan y estructuran el sistema educativo y los medios de comunicación, respectivamente, en una situación de plurilingüismo, cuando existe una clara preponderancia de una de las dos lenguas. Ambos programas se dirigen tanto a alumnos del programa Erasmus como a estudiantes de todo el mundo, quienes podrán realizar prácticas en centros de primaria y en medios de comunicación locales.

La facultad pretende así impulsar la movilidad, promover acuerdos con universidades europeas, ofertar más asignaturas en inglés y "propiciar un ambiente multilingüe y multicultural", destaca Arratibel. "Es una oportunidad de fortalecer las relaciones internacionales sin que la lengua sea un hándicap", subraya.

Escuela internacional

La Universidad de Deusto se convertirá en el periodo estival en la Escuela Internacional de Verano, que impartirá cursos y celebrará congresos y seminarios dirigidos a alumnos e investigadores internacionales.

Un año más, impartirá los cursos de lengua y cultura española para estudiantes extranjeros, en la que unos 140 jóvenes procedentes de EEUU cursarán asignaturas de cultura, literatura o gramática; visitarán lugares emblemáticos como Gernika, y realizarán un viaje por Madrid y Segovia. Veinte profesores de español de Estados Unidos y Canadá participarán en un curso similar.

La Facultad de Filosofía y Letras impartirá seminarios sobre las lenguas minoritarias y acogerá un año más una conferencia internacional de estudiantes de lingüística. Por último, la universidad privada organizará unos cursos sobre la transformación que ha experimentado Bilbao en ocio y cultura, y sendos congresos sobre la UE como agente global y perspectivas multidisciplinares sobre la paz.

[Trece estudiantes de Derecho y Psicología de Deusto participarán en proyectos sociales en México, Nicaragua, Colombia y Venezuela, gracias a las becas de voluntariado Bancaja-Magis. Este programa, impulsado en colaboración con la entidad financiera, "acercará a los participantes a otras realidades socioeconómicas y culturales, y reafirmará su compromiso con la justicia", según los organizadores].